



Ninguna oveja debe perderse... en ningún lado, tampoco en África.

“África ofrece al mundo una belleza y una riqueza natural que nos llevan a alabar al Creador. Este patrimonio africano y de toda la humanidad sufre un constante riesgo de destrucción, causado por egoísmos humanos de todo tipo”.

El Papa Francisco en la oficina de las Naciones Unidas de Nairobi el 26 de noviembre de 2015

Queridos amigos:

Hace poco vivimos la Cuaresma, tiempo de ayuno y oración. Quisiera compartir con ustedes el real significado del ayuno. Un verdadero ayuno no consiste solo en realizar un sacrificio físico para celebrar la Pascua de Resurrección con un corazón puro, sino también dar pan a los hambrientos. Y es que el ayuno implica compartir precisamente con aquellos que, debido a la codicia del mundo, tienen que “ayunar” a diario.

200 millones de personas pasan hambre (el 17% de la población) y 600 millones (50%) viven por debajo del umbral de la pobreza:

esta es la aterradora realidad de África. Al mismo tiempo y a pesar de sus enormes desiertos, este continente está bendecido con tierras fértiles y con un clima que permite obtener cosechas durante todo el año. Además África dispone de inmensos recursos naturales e incalculables riquezas religiosas y culturales. Por todo ello, podría ser un verdadero paraíso en la tierra. Los africanos saben disfrutar de la vida, pero los pueblos de este continente padecen epidemias, mala gestión y corrupción, al tiempo que las llamadas “civilizaciones avanzadas” les imponen una “cultura de la muerte” con los

denominados “programas de salud”, que contienen el veneno del aborto y la ideología de género. África es un continente joven, pues la mitad de la población tiene menos de 30 años de edad. Su población no necesita esta “nueva ética”, sino nuestro servicio fraterno, que promueve el desarrollo del hombre integral. Al igual que África ofreció en Egipto un refugio a la Sagrada Familia en su huida del infanticida Herodes y contribuyó



El ayuno implica compartir con aquellos que tienen que “ayunar” a diario.

así a allanar el camino hacia una civilización cristiana, hoy deberíamos ayudar a África a liberarse de la tiranía del colonialismo y la esclavitud modernos.

Todo gira en torno a los recursos naturales africanos, que hoy, al igual que antes, son explotados sin escrúpulos, mientras que los medios de comunicación apenas muestran interés: ¿Quién se interesa por los millones de muertos de cruentas guerras calificadas de meros enfrentamientos étnicos? ¿Quién habla de la rapacidad de los fabricantes y vendedores de armas? Tan solo en la República Democrática del Congo han

muerto asesinadas más de 6 millones de personas (!). ¿Quién habla de los millones de desplazados que huyen desde hace años de las guerras por los recursos naturales y del terror islámico? África es como una víctima semimuerta a la que los atracadores han dejado abandonada en la cuneta del camino. Pero África no solo necesita que derramemos aceite sobre sus heridas, sino también la voz de Cristo, que habla de la dignidad de los hijos de Dios. Como dijo el Papa Benedicto XVI, la vocación de África debería consistir en ser el “pulmón espiritual” de una humanidad que está perdiendo la esperanza y que ya no cree en la fertilidad

del amor y la alegría de la vida.

Queridos amigos, nosotros podemos hacer algo. Algunos de nuestros proyectos actuales demuestran que África es rica en recursos espirituales. Esperemos que estos proyectos contribuyan a sacar a la luz esos tesoros y a aplacar el hambre de justicia.

Un cordial saludo les desea

P. Martin Maria Barta

P. Martin Maria Barta
Asistente Eclesiástico



La paz de Fátima para Nigeria

Hace pocos años eran cien millones, mientras que ahora ya son el doble los cristianos que son perseguidos por su fe en todo el mundo. La peor situación se registra en Nigeria y Sudán, donde la violencia siempre parte de islamistas radicales.

El tributo en vidas humanas es especialmente alto en Nigeria, el país con mayor población de África (180 millones de habitantes). Ahí el Cristianismo contó el año pasado con el mayor número de mártires, es decir, de personas que mueren por ser cristianas. Sus iglesias son atacadas e incendiadas durante la Misa, en los mercados



Necesitan los muros protectores de un convento: Las Hermanas de Nuestra Señora de Fátima.

explotan bombas y son frecuentes los secuestros y los atracos previo asesinato. Además, casi tres millones de nigerianos viven desplazados en su propio país. Y, sin embargo, los cristianos no se rinden; al contrario: ellos quieren la paz, también con sus vecinos musulmanes. Y hay muchos musulmanes que desde siempre han convivido y trabajado pacíficamente con los cristianos.

En Nigeria, la mayoría de los cerca de 25 millones de católicos viven en el sur. En la nueva Diócesis de Pankshin, en el norte, son unos 170.000, que representan al 15% de la población. Su Obispo, Mons. Michael Gokum, cuenta con la ayuda de las Hermanas de Nuestra Señora de Fátima, una orden nigeriana con 65 religiosas. El Obispo quiere que dirijan la gran escuela local y que, al igual que los pastorcitos de Fátima, recen por la paz. Hace cien años, durante la Primera Guerra Mundial, la Madre de Dios prometió a Jacinta, Lucía y Francisco que



El poder del Rosario: El P. Werenfried rezó por la paz, en Fátima.

los soldados regresarían en breve a sus casas, pero que los pastorcitos debían rezar a diario el Rosario.

Las religiosas rezan e imparten clases, pero también necesitan una capilla y un lugar protegido para vivir cerca de la escuela. Nosotros les hemos prometido **31 millones 195 mil pesos** para este fin. El Padre Werenfried dijo en Fátima: “Sabemos que María puede aplastar la cabeza de la serpiente, y por eso hemos consagrado nuestra asociación a la Virgen de Fátima, que es quien nos ha mostrado el camino hacia la liberación de la Iglesia perseguida”. Es un camino de conversión, penitencia y rezo del Rosario. Y de sacrificio. Queremos que, para alegría de la Madre de Dios, las religiosas y sus alumnos disfruten de paz, y nosotros podemos contribuir a ello. ●

Esperanza pascual para Sudán

Sudán es un país desgarrado en el que los cristianos no están seguros en ningún lado, pues hay guerra civil en el sur y opresión en el norte.

El Arzobispo emérito de Jartum, Cardenal Gabriel Zubeir, nos saludó a todos por la Pascua, que es cuando “acompañamos a nuestro Señor Jesucristo en su sufrimiento por la redención de la humanidad”. Lo que parece una muletilla es la dura realidad: no solo en la Semana Santa acompañan los cristianos sudaneses a Cristo en

su sufrimiento, pues su día a día consiste en ello. Allí reina la sharía. A menudo, sacerdotes exhaustos y enfermos llegan a Jartum para días de retiro y cursos de formación continua, sobre todo de las Montañas Nuba, donde los cristianos son, para los islamistas, presas a las que pueden dar caza sin consecuencias. Los sacerdotes necesitan tranquilidad, necesitan silencio, y el encuentro con el Señor en los ejercicios les da fuerza. También la solidaridad con los hermanos infunde energías, pero la necesaria renovación de la casa de retiros se ha quedado estancada porque los escasos



Espacio de confianza y seguridad: Misa conjunta en la casa del clero de Jartum.

recursos se los ha tragado la inflación. Ahora precisan de nuestra ayuda, pero no solo los **20 millones 797 mil pesos** que faltan: nuestra solidaridad les muestra a los sacerdotes que también la esperanza pascual es una realidad. ●



Poco espacio y pocos medios: Aquí surgirá una capilla.

Benín: Hacer fructíferas la tierra y el alma

Un tercio de los recursos destinados a África va a parar a la ayuda a la construcción de casas parroquiales, seminarios, conventos y capillas. Son construcciones contra la necesidad, dirigidas a dar un espacio al amor a Dios.

Un espacio así es el que necesita la joven parroquia de Santa Ana en la Diócesis de Natitingou, que engloba veinte poblados. El mayor de estos es Dakou, donde ahora quieren erigir una capilla. Hace quince años, la pequeña comunidad de Dakou erigió una edificación de adobe que se derrumbó un par de años más tarde. Para muchos animistas de esta tierra de misión, eso fue un mal augurio: el Dios cristiano no se mantiene, pensaron. No obstante, los cristianos Le siguieron siendo fieles y se mantuvieron unidos. Desde entonces se han venido reuniendo en la cabaña que también hace las veces de escuela. Ahora los jóvenes han decidido tomar de nuevo la iniciativa, pues en vista de la nuevas

mezquitas y las brillantes fachadas del Islam, quieren que el Dios del amor disponga de una casa modesta, pero propia. Por desgracia, no tienen más que sus manos, con las que pueden acarrear arena y escombros, y realizar otras tareas, pero las piedras, las ventanas, la pintura, los bancos y el cemento cuestan dinero. “Os estaremos muy agradecidos por todo lo que podáis hacer para que Dios sea reconocido y amado”, nos escribe el P. Hippolyte Bakoma, el párroco de esta comunidad de creyentes. Nosotros le hemos prometido los **6 millones 378 mil pesos** que le faltan.

El P. Hippolyte pertenece a la orden de los Hermanos para la Misión en el Campo. Conforme a su carisma, estos misioneros promueven la evangelización y el desarrollo en las zonas rurales. Así, por ejemplo, también se oponen a la quema de bosques; enseñan a utilizar aparatos y máquinas agrarias; transmiten técnicas de aprovechamiento de tierras y reforestación, e imparten cursos de contabilidad y comercio justo. Al mismo tiempo, junto al ejemplo que dan para la agricultura, también hacen crecer el germen de la fe: organizan grupos de oración, imparten la catequesis y celebran la Santa Misa. Estos misioneros quieren hacer fructíferas la tierra y el alma de los hombres. ●



Quieren trabajar en la viña del Señor: Los protegidos de los misioneros rurales.

Nueva evangelización: Pastoral familiar para Zambia

“El matrimonio es lo más bello que Dios ha creado”, pues creó al hombre y a la mujer a Su semejanza (Gen 1,27), según ha dicho el Papa Francisco.

Antes de él, ya Juan Pablo II hizo referencia en el Sínodo de África de 1994, con el mismo razonamiento, a la misma dignidad del hombre y la mujer. Quien no entienda esto debería preguntarse por el estado de su propio matrimonio o de los matrimonios que conoce: ¿Viven todos cristianamente? ¿Son conscientes de su vocación como esposos? ¿Conocen el potencial de felicidad y la belleza de su vocación? ¿Qué es la maternidad y qué la paternidad? ¿Qué hay de la dignidad de la mujer? Las respuestas a estas y otras preguntas las reciben las 86 parejas que participan en los cursos de formación continua sobre “Vidas matrimoniales y familiares plenas” en seis diócesis zambianas.



El amor matrimonial, una chispa del amor divino: Futuros catequistas de la pastoral familiar.

El material de enseñanza está redactado en bemba, una de las lenguas del país. Pero estos conocimientos no los adquirirán solo las 86 parejas, pues estas se encargarán de transmitirlos en sus parroquias y en las parroquias vecinas. Así se convertirán en catequistas de la pastoral familiar, en mensajeras del amor matrimonial y la armonía familiar. Con ellas se inicia un movimiento a favor lo bello y lo verdadero, para una vida en Dios... desencadenado por su generosidad (**10 millones 398 mil pesos**). ●



Los valientes futuros sacerdotes de Bukavu



Aguantar, también en los estudios: Los seminaristas se examinan.



Todo tiene su momento: Trabajo en el jardín después de la oración.

La característica esencial de la valentía o fortaleza, el actus principalior de esta virtud cardinal, reside en la capacidad de resistir, de perseverar pese a circunstancias hostiles, de mantenerse fiel a la verdad incluso arriesgando la vida. Así lo enseña Santo Tomás de Aquino.

En la parte oriental de la **República Democrática del Congo** hay más que suficientes circunstancias hostiles. Desde hace más de veinte años merodean bandas que destruyen las estructuras de la sociedad y que han creado una situación similar a la de una guerra civil. Una y otra vez, la destrucción y los saqueos han frustrado los intentos del seminario mayor de Bukavu de mantenerse por sus propios medios y sin ayuda del exterior. No obstante, resisten. Los ahora 72 futuros sacerdotes, seis formadores permanentes y cuatro religiosas aprenden, enseñan y se encargan de los quehaceres domésticos. Ellos



Aman el sacerdocio y la vida consagrada: Los futuros sacerdotes de Bukavu.

saben que ahí germina oculto el futuro del país, en medio de la inseguridad. Pero también saben que ello solo es posible gracias a su ayuda, pues ustedes contribuyen, también este año, con **14 millones 973 mil pesos** a cubrir el déficit de su modesto presupuesto. Esta ayuda se destina sobre todo a la compra de víveres y al mantenimiento de los profesores, en específico, al alimento y al conocimiento, que no es posible saquear. Los frutos de esta ayuda son maravillosos. Kasereka Kikandu, un seminarista de 24 años de edad, explica: “Mis primeros años en otro seminario fueron años de miedo. Continuamente oíamos hablar de masacres y atracos. Entonces, al venir aquí, me quedé asombrado ante la valentía y la alegría de los profesores, que nos invitaban a rezar por los muertos y también por los asesinos. Pero mi mayor sorpresa fue escuchar que hay cristianos que nos ayudan sin conocernos, por la simple razón de ser hermanos en la fe. Esto nos infunde valor y esperanza. Y así es como ustedes están aquí presentes en nuestros corazones y nuestros rostros”. Y a los “amigos y hermanos de *Ayuda a la Iglesia que Sufre*” les dice: “Para ustedes no tengo más que mi

oración constante, pero esta viene del corazón”. Bitaha Murhula Franck lleva un año en Bukavu y rebosa de alegría: “Amo el sacerdocio y la vida consagrada”. También él percibe la solidaridad de su ayuda desinteresada: “Ustedes despiertan en mí la alegría de la vida misionera, y yo me digo: ‘Bitá, aún tienes un largo camino ante ti hasta que puedas sentir el mismo impulso de la misericordia ante la necesidad ajena que estos bienhechores’”.

Hacer propia la necesidad ajena e intentar paliarla: esto es una misericordia de largo alcance. La necesidad es grande en toda África. El año pasado apoyaron a casi 4.700 futuros sacerdotes africanos, mientras que hace dos años fueron la mitad. Pero también hay otra explicación: el número de vocaciones va en aumento. Tal vez, los 72 futuros sacerdotes de Bukavu descubran durante sus estudios que fueron 72 los discípulos que Jesús envió al mundo (cfr. Lc 10,1 ss). 72 era por entonces un número simbólico que hacía referencia a todo el mundo, pues solo se conocían 72 pueblos, mientras que hoy se sabe que, tan solo en la República Democrática del Congo, hay más. Gracias a ustedes, a estos pueblos les anunciarán el Evangelio los futuros sacerdotes de Bukavu con valentía y perseverancia... y, probablemente, pronto lo hagan también entre pueblos lejanos de África.



“Nos están increíblemente agradecidos”

Sobre la labor y el apoyo de *Ayuda a la Iglesia que Sufre* para África: Preguntas a Christine du Coudray Wiehe, jefa de la Sección de África de nuestra Fundación pontificia.

¿Qué significado reviste África para Ayuda a la Iglesia que Sufre?

Desde hace trece años, la Iglesia africana es la primera prioridad de nuestra Fundación pontificia si lo consideramos desde el punto de vista de la dotación económica de los proyectos. Cuando, hace 25 años, empecé aquí, la prioridad era todavía la Iglesia perseguida tras el Telón de Acero, pero tras la caída del muro, se tomó mayor conciencia de la necesidad en África, sobre todo, a raíz del primer Sínodo continental convocado en 1994 por San Juan Pablo II: el Sínodo de África. Con las palabras “Cristo llama a África”, el Papa dirigió la atención hacia una Iglesia joven, dinámica y rica en vocaciones sacerdotales y religiosas, pero pobre en infraestructuras y posibilidades de formación, y amenazada por un Islam agresivo y una “cultura de la muerte” occidental que destruye sobre todo a la familia tradicional. Y en este sentido encauzamos nuestra ayuda.

¿Qué proyectos gozan de prioridad?

Durante largo tiempo, la Iglesia de este continente también ha sobrevivido gracias a la ayuda material de los misioneros, pero, por diferentes motivos, esta ayuda ya no es po-



Recoger información exacta antes de cada proyecto: Christine du Coudray en acción.



sible hoy día. Conforme a nuestros objetivos apoyamos sobre todo la formación de futuros sacerdotes en los seminarios y con becas, pero también financiamos la formación continua de los sacerdotes con jornadas de retiro y ejercicios, procuramos ayuda al sustento para religiosas, y apoyamos la labor pastoral con bicicletas, autos, motocicletas, con Biblias en las lenguas autóctonas, con programas y emisoras de radio, con la construcción de capillas, iglesias, conventos, casas parroquiales, etc. Del continente africano nos llegan innumerables peticiones de ayuda, y nosotros tenemos que hacer una selección en función de la necesidad actual. Durante un tiempo, eran prioritarios los países que antes padecían un régimen comunista como Angola, Madagascar y Mozambique, mientras que en otro momento lo han sido países en guerra civil como Liberia, la República Centroafricana o la República Democrática del Congo, o los países amenazados por un Islam radical como Nigeria o Mali, y hoy también Kenia y Tanzania.

¿Cómo reciben esta ayuda los cristianos en África?

Ante todo, nos están increíblemente agradecidos a nosotros y a nuestros bienhechores. Para ellos es tan importante percibir esta solidaridad y tomar conciencia de que no están solos en su desgracia: así experimentan la

unidad en Cristo. Nosotros organizamos durante el segundo Sínodo de África un encuentro norte-sur entre Obispos de Europa y de África: cien Obispos acudieron para intercambiar experiencias. Fue el primer evento de este tipo.

¿Qué papel desempeña el tema de la familia en la ayuda a África?

En todos estos años, a menudo nos han pedido ayuda organizaciones mayores y menores que promueven a la familia desde todos los rincones de África. Nosotros las hemos ayudado, pero no solo de forma individual, sino también a través de la Federación Africana de Acción Familiar (FAAF), que es una organización transfronteriza. Esto ha hecho posible un intercambio entre ellas, lo cual es enormemente importante en esta era de la globalización y de campañas que destruyen a la familia como la ideología de género. El Santo Padre ha advertido en más de una ocasión del peligro que encierra esta ideología, pues muchos Gobiernos y organizaciones occidentales se identifican con ella y ejercen en este sentido una presión sobre los Estados africanos. Tanto más importante es conservar la naturaleza del hombre y difundir los conocimientos en humanidad que la Iglesia ha adquirido en dos mil años para que sigan siendo la roca y el refugio de la familia. ●

Este invierno juega con tu familia



En nuestra Fundación contamos con dos juegos: **“Jugar en familia”** y **“Encuétrate en familia”** que ayudan a generar un momento de encuentro familiar, promoviendo el diálogo y la comunicación.

CONÓCELOS

www.regalosconsentidoacn-chile.org
o en Román Díaz 97, Providencia
Teléfono 222 469060.

Queridos amigos

África es una de nuestras principales prioridades a la hora de apoyar a la Iglesia que sufre: uno de cada cuatro euros procedentes de sus donativos va a parar a África, es decir, más de 22 millones. Esto es más que una ayuda a los que sufren necesidad; es una inversión en el futuro, y esto por dos motivos. Por un lado, la Iglesia crece en este continente como en ningún otro lugar y, por otro, esta Iglesia joven y dinámica necesita la ayuda de sus hermanos y hermanas de fuera de África para perseverar frente a un Islam expansivo y acosador. A la larga, este fortalecimiento también nos ayuda a nosotros: la misión no es una vía de dirección única. Nuestra ayuda no se puede comparar con la presión que algunos Gobiernos y organizaciones no gubernamentales ejercen cuando ayudan, por ejemplo, en materia de política familiar y protección de la vida. Nosotros ayudamos en aras de una vida fiel a las enseñanzas de Cristo. Nuestro lazo de unión con la Iglesia africana es la “civilización del amor”, que es más fuerte que la “cultura de la muerte” y la sumisión porque infunde esperanza. Por todo ello: ¡Gracias por su generosidad!



Barón
Johannes Heereman,
Presidente Ejecutivo

Queridos amigos

Hace 17 años que estoy unida a esta fundación. Llegué de la mano de **Christiane Raczyński** con quien ya había trabajado los 9 años anteriores.

Entonces éramos solo 4 personas y **ACN** se conocía poco en Chile. Más lejana aún era la percepción de ser un cristiano perseguido y de que el martirio podía ser una probabilidad alta para algunos de ellos. Gracias a un equipo certeramente liderado, que ha ido creciendo y consolidándose, hemos logrado acercar esta realidad a nuestra sociedad. **A través de diversas campañas, que han recibido tan generosas respuestas, se ha fortalecido la conciencia de que somos parte de la Iglesia Universal.**

Llevo a ACN en mi mente, en mi corazón y en mi diaria oración. Valorando mi trabajo en esta institución, mi madre -fallecida hace menos de un año-, un día, de manera solemne, me hizo esta sabia declaración: “Esta fundación te ha dado a ti mucho más de lo que tú le has dado a ella”. Toda la razón. No solo yo, también mi familia, se ha enriquecido mucho, a través de las valiosas experiencias y personas que hemos conocido gracias a ella.

Venidos de remotos lugares, como Sudán, Egipto, Nigeria, Irak, hemos tenido en Chile, elocuentes testigos de la Iglesia perseguida, hostigada, necesitada; sufriente pero esperanzada; pobre en lo material, pero rica en el espíritu. Testimonios que remecen; que abren los ojos, que hacen replantearse las prioridades. Incluso más que las dramáticas situaciones que padecen, impactan por su alegría y firme confianza en Dios, recor-

dándonos cuál es la única roca segura a la cual aferrarse.

“Me pueden quitar todo, pero a Dios no me lo pueden quitar”. Se lo oí decir a varios refugiados que habían escapado de la furia del Estado Islámico. Porque tuve la inolvidable oportunidad de conocer a

muchos de ellos en Irak. Habiendo podido permanecer en sus pueblos si se convertían al Islam, ni un solo cristiano de la región de Nínive renegó de Cristo; lo que les significó huir con lo puesto. La misma fe vigorosa aprecié en Líbano, donde 1 de cada 4 habitantes era un refugiado sirio, en momentos en que la guerra de Siria estaba en uno de sus puntos más álgidos.

Que el ejemplo de fe, consecuente y heroica, de tantos cristianos nos anime a fortalecer nuestra propia fe, y nos mueva a sostenerlos con la oración y la ayuda. Pues no se trata solo de un asunto de caridad, sino de que nuestra Fe viva, y su llama se mantenga ardiente en un mundo tibio, ególatra, materialista, indolente.

A cada uno de ustedes les ruego encomendar mi labor, y le pido al Espíritu Santo que me ilumine para contribuir a que ACN pueda dar un paso más hacia los sueños que Dios tiene para ella.

María de los Angeles Covarrubias
Presidente ACN-Chile



Los donativos pueden enviarse a: **Ayuda a la Iglesia que Sufre**
Román Díaz 97, Providencia, Santiago, Chile. / Teléfono: (2) 2246 9060; E-mail: acn@acn-chile.org; www.acn-chile.org;
Banco Santander, cta. 11175-9 a nombre de Ayuda a la Iglesia que Sufre, RUT 73.537.400-1

Redacción: Jürgen Liminski
Editor Responsable: ACN International
Director Nacional ACN-Chile: Carlos Valenzuela Sotomayor
De licentia competentis auctoritates ecclesiasticae - Printed in Chile. www.acn-intl.org

AYÚDANOS A RECONSTRUIR UNA CAPILLA PARA SANTA OLGA



Capilla antes del incendio

Hace pocos meses fuimos testigos de cómo se quemaba nuestro país; hoy nos toca ser protagonistas de su reconstrucción.

El poblado de Santa Olga se quemó por completo; sin embargo una cruz de madera fue una de las pocas cosas que sobrevivió a las llamas. Esta imagen de Cristo es un símbolo de que, a pesar de todo, Él permanece con su gente...

Nuestra fundación estuvo en terreno desde un principio, junto al obispo, al párroco y a la comunidad de Santa Olga.

Ellos necesitan reconstruir su capilla para devolver la esperanza a este pueblo hecho cenizas.

Valor del proyecto: \$80.000.000

**Súmate a este compromiso: CONSTRUYAMOS
UNA IGLESIA PARA SANTA OLGA.**

Haz tu aporte a nombre de Ayuda a la Iglesia que Sufre, en la cuenta 200-3, Banco Santander, Rut 73.537.400-1, mail: acn@acn-chile.org, Asunto: Capilla para Santa Olga

Una “gota de leche” para los niños de Alepo



Cuando se cumplen 6 años del inicio de la guerra en Siria, hemos recibido un nuevo llamado urgente desde Alepo: **Las familias cristianas necesitan leche para sus niños.**

La ciudad de Alepo continúa sufriendo los estragos de la guerra y las condiciones de vida siguen siendo deplorables: **el 70% de las familias vive por debajo del umbral de la pobreza.**

“Una gota de leche” es el nombre del proyecto para el que se nos pide apoyo. Consiste en proveer mensualmente de leche a 2.600 niños menores de 10 años y a 250 lactantes.

Haz tu aporte a nombre de Ayuda a la Iglesia que Sufre, en la cuenta 11175-9, Banco Santander, Rut 73.537.400-1, mail: acn@acn-chile.org, Asunto: Gota de Leche

VIOLENCIA EN NIGERIA DESDE 2009

2,5 millones DESPLAZADOS

Más de **200** IGLESIAS DESTRUIDAS

4.000 mujeres, niñas y niños SECUESTRADOS por Boko Haram.

450.000 niños con DESNUTRICIÓN severa aguda.

2,3 millones niños fuera del sistema escolar.

53 años Esperanza de vida al nacer.

Ayúdanos a ayudar a la Iglesia que atiende a los más desposeídos en África a través de sus:

70.000 escuelas

1.221 hospitales

5.230 consultorios

1.120 orfanatos



Magdalena Lira, Encargada de Comunicaciones de ACN-CHILE, junto a niños de Maiduguri.

ACN-CHILE EN NIGERIA

Hace pocas semanas viajamos a Nigeria, uno de los países más peligrosos para los cristianos. Allí, el grupo terrorista Boko Haram los persigue y ataca sin tregua. En la ciudad de Maiduguri, lugar de nacimiento de Boko Haram y una de las zonas más afectadas por el terror fundamentalista islámico, nos conmovimos con los dolorosos testimonios de algunas de las víctimas de esa violencia: viudas que vieron morir degollados a sus maridos por no convertirse al Islam, sacerdotes que tuvieron que evacuar a escondidas a docenas de niños de las escuelas para salvarles la vida, personas que sobrevivieron semanas escondidas en sus casas para no ser encontradas por los terroristas, mujeres que fueron capturadas y torturadas cruelmente. Nos encontramos también con sacerdotes, religiosas y seminaristas dispuestos a dar su vida por su gente. Trabajan abnegadamente en los campos de desplazados, escuelas y consultorios, aliviando el sufrimiento y llevando consuelo y esperanza.

Pero a pesar del miedo y de la pobreza, la fe del pueblo nigeriano nos sobrecogió. Viven en peligro, pero sus iglesias están repletas. La gente en Nigeria está sedienta de Dios. Es una Iglesia que florece en medio de la miseria y violencia. Los cristianos están orgullosos y felices de su fe. Cada misa es una fiesta, cada encuentro una celebración de alegría. También conmueve el ejemplo de perdón cristiano ante los ataques y vejaciones. Los fieles nos recibieron con una alegría y agradecimiento impresionantes. Para ellos, sólo el hecho de saber que católicos de otros continentes se preocupan por ellos, es vital para no sentirse solos.

Tal como nos dijo Mons. Ignatius Kaigama durante nuestra estadía en Jos: “ **Esta visita amistosa de 14 hombres y mujeres unidos por la misión y la visión de ACN, que han venido a celebrar el ‘sacramento de la presencia’ en Nigeria, es un verdadero testimonio de amor. La visita fue terapéutica, ha traído alivio a un pueblo traumatizado por los desastres naturales, la amenaza de delincuentes y fanáticos religiosos, la persecución, la discriminación y los retos de la vida cotidiana.**”

SU FE ES NUESTRA ESPERANZA, AYUDA CON TU DONATIVO A DISTINTOS PROYECTOS :



Con **\$28.000** puedes contribuir a la formación de un seminarista por un mes.



Con **\$14.000** financias una bolsa de cemento para la reconstrucción de una iglesia.



Con **\$42.000** proporcionas ayuda de emergencia a familias desplazadas.

Haz tu aporte en www.acn-chile.org o haciendo una transferencia o depósito a nombre de Ayuda a la Iglesia que Sufre, Cuenta 11175-9, Banco Santander, Rut 73.537.400-1, mail: acn@acn-chile.org, Asunto: Nigeria.